

---

## La pobreza infantil

---

Margarita Monge Zamorano

**E**xiste evidencia científica sobre los efectos negativos de la pobreza y la exclusión social en la salud infantil. Así, es conocido que la obesidad infantil y juvenil tiene una mayor incidencia entre los grupos de población con menos ingresos. También se sabe que el índice de enfermedad mental, incluido el uso de sustancias de abuso y la esquizofrenia, son más frecuentes entre los grupos de adolescentes más pobres. Recientemente se han publicado estudios que avalan la importante relación entre los niveles educativos de los padres y la aparición de enfermedad mental en los hijos, siendo más frecuente en aquellos padres con menor nivel educativo (Sonego et al). Además, diversos estudios de cohortes han demostrado la relación entre la posición socioeconómica materna en el período perinatal y la salud en la edad adulta; Se sabe que el bajo peso al nacimiento es más frecuente en los niveles económicos más bajos, y también se conocen los efectos deletéreos que a largo plazo puede tener para la salud, condicionando la aparición de hipertensión arterial, obesidad, alteración de la función renal (Kandasamy), disminución de la densidad mineral ósea y resistencia a la insulina (Smith) en las etapas posteriores de la vida. Estudios recientes confirman que los niños pertenecientes a estatus socio-económicos desfavorecidos presentan un mayor riesgo de padecer patología cardiovascular y triplican la incidencia de enfermedad periodontal y caries. De forma global, los adultos que fueron niños pobres presentan un peor estado de salud, aunque no existe un factor único al que atribuirlo sino que la causa parece multifactorial. Por ello, desde hace tiempo se sabe que proteger a los niños y a sus madres de los efectos de la pobreza, significa disminuir la carga de enfermedad en la vida adulta.

Según la agencia de Naciones Unidas en su segundo informe *La infancia en España*, correspondiente al período 2012-2013, los niños de nuestro país son cada vez más pobres. Para definir el riesgo de pobreza se utiliza como umbral el 60% de la mediana de los ingresos de los hogares. El umbral del 40% de la me-

diana se usa para definir el riesgo de pobreza grave (para un hogar con 2 adultos y dos menores de 14 años en 2010 fue de 10.983 euros).

En los últimos años (2010 y 2011) los niños son ya el grupo de edad que es más pobre en comparación con el resto (adultos en edad de trabajar y mayores de 65 años), independientemente del indicador que se utilice para medirlo.

La pobreza infantil, estabilizada durante años en torno a la ya elevada cifra del 24% de la población menor de edad, se incrementó de 2009 a 2010 del 23,7% al 26,2%, un incremento y un porcentaje que no se había alcanzado nunca antes para esta franja de edad, desde que se comenzó a usar la Encuesta de Condiciones de Vida para medir la pobreza en el año 2004.

En los dos últimos años se ha producido un incremento de 205.000 menores de edad en riesgo de pobreza, llegando a una cifra de 2,2 millones de niños. Esto significa que la cifra de niños en situación de pobreza ha crecido un 10% sólo en dos años en nuestro país. Por otra parte, el porcentaje de menores de 18 años que viven en hogares por debajo del 40% de la mediana (pobreza alta) fue en España del 13,7% en 2010, siendo la tasa más alta en la UE de entre los 27 países miembros, quedando sólo por debajo Rumanía y Bulgaria. Además, el indicador de hogares con niños menores de 18 años que no tienen capacidad de afrontar gastos imprevistos (un gasto imprevisto se estima en 630 euros) ha pasado de 2008 a 2010 del 28% al 37%, y la pobreza crónica en la infancia supera el 16%.

Llama la atención que el incremento de la pobreza en la infancia haya sido significativamente mayor que en el total de la población. Así por ejemplo, el descenso de los niveles de riesgo de pobreza de los mayores de 65 años, a la vez que existe un fuerte incremento de los niveles de pobreza infantil demuestra que el nivel de protección que el sistema de pensiones está proporcionando a los mayores en...

... estos tiempos de crisis económica está funcionando, pero no se ha establecido nada similar para los niños y sus familias. Además la pobreza de los menores de 18 años también se está haciendo cada vez más persistente, es decir se está cronificando; Se utiliza el término de “pobreza crónica” cuando al menos tres de los cuatro últimos años se está en situación de pobreza, incluido el actual. Según datos de Eurostat, ha crecido casi seis puntos porcentuales desde 2007 hasta 2010, llegando a alcanzar al 16,7% de los adolescentes, como se expone previamente, mientras que la pobreza crónica del total de la población es de un 11% y sólo ha crecido dos puntos en el mismo periodo.

Otro dato que demuestra el evidente deterioro de la situación de las familias con hijos se manifiesta en el número de prestaciones por hijo a cargo sin discapacidad de la Seguridad Social, que ha pasado de 760.000 en 2007 a 1.029.000 en 2011. Las características de esta ayuda, asociadas a un nivel de renta muy bajo, hacen que este indicador sea muy fiable para valorar el impacto que la recesión económica tiene en las familias con niños y adolescentes.

La influencia negativa que la actual crisis económica está teniendo en las familias ha sido también reflejada en informes de varias ONGs. Así, el estudio de Cruz Roja en Cataluña revela que junto a las familias que ya eran usuarias de sus servicios, cada vez hay más familias consideradas de “clase media” que por primera vez en su vida acuden a recibir algún tipo de ayuda (comida, ropa...) (*Observatori de Vulnerabilitat de la Creu Roja a Catalunya 2011*). Por su parte, Cáritas en un informe reciente (*Observatorio de la Realidad Social, 2011*), incluye entre los principales perfiles de los solicitantes a las familias jóvenes encabezadas por cónyuges entre 20 y 40 años y con uno o dos niños pequeños, y a las mujeres solas con cargas familiares. En este sentido, según datos de la Task Force ya publicados en 2003, otro dato a tener en cuenta es que la proporción de niños bajo el umbral de la pobreza es cinco veces mayor en familias monoparentales (26%), compuestas generalmente por la madre, que en las convencionales.

Según el barómetro del CIS de diciembre de 2011 estamos asistiendo a cambios en las costumbres familiares para ahorrar dinero. Aunque la mayoría de los encuestados que

afirmaban estar reduciendo gastos, lo hacían en ocio y vacaciones, la cifra más alta correspondía al control del gasto energético (70%) y un 41% estaba cambiando sus costumbres de consumo en alimentación, lo que probablemente significa un empeoramiento de la calidad de los alimentos. Con respecto a la vivienda, aunque no es posible cuantificar de forma separada el número de familias con niños afectadas por procesos de ejecuciones hipotecarias, el creciente número de éstas desde 2007 hasta 2010 (de 25.943 hasta 93.636), hace suponer que el impacto sobre los niños de la pérdida del domicilio familiar ha sido muy importante.

Es difícil saber exactamente el impacto que estas situaciones de pobreza van a tener en la futura población Española, cuando los niños y adolescentes de hoy se hagan adultos, pero ya hay expertos que adelanta un mal pronóstico para la salud de nuestra población adulta en un futuro no muy lejano.

No debemos olvidar, que además de producirse una pérdida de la equidad e igualdad de oportunidades en los niños, que es uno de los derechos fundamentales de la infancia, desde el punto de vista económico, la pobreza y la exclusión social conllevan facturas que repercuten en la economía de los países que las sufren a largo plazo, y que incluyen mayores costes sanitarios y hospitalarios, mayores gastos educativos (repeticiones de curso y programas de apoyo escolar), mayores gastos sociales (subsidios y ayudas sociales) y mayores gastos en justicia y penitenciarios. A todo lo anterior, hay que añadir un costo para el sector empresarial y la economía en su conjunto por el bajo nivel de habilidades y la baja productividad de los futuros trabajadores.

Hace ya más de una década, en 1999, Shridath Ramphal escribía un artículo para la publicación anual de UNICEF *El Progreso de las Naciones*, que llevaba por título “La deuda tiene cara de niño”. En él se reflejaban las repercusiones devastadoras que la crisis de la deuda había tenido sobre algunos de los países más pobres, al frenar el crecimiento económico y desviar recursos que debían haberse utilizado en educación y salud para otros servicios. Este ejemplo nos debería hacer reflexionar sobre nuestra situación actual. A día de hoy, un niño en España nace ya con una “deuda pública” de unos 15.570 euros, que tendrá que afrontar en el futuro; Esto, unido a la reducción de la capacidad de aho-

rro de los hogares y al altísimo paro juvenil, hace que el panorama para los niños sea muy poco esperanzador.

Los pediatras debemos conocer esta situación de pobreza en que se halla uno de cada cinco niños aproximadamente, para poder “diagnosticarla” cuando se presente y amortiguarla en la medida de nuestras posibilidades (buscando los productos más baratos para el paciente a igualdad de eficacia), poniendo en contacto a las familias necesitadas con los servicios sociales disponibles, recomendando dietas con productos que sean saludables pero baratos etc. También debemos insistir en los aspectos más relacionados con la pobreza en los exámenes de salud que hacemos a los niños más desfavorecidos (detección de caries, obesidad, trastorno mental, adicción a sustancias, trastorno de aprendizaje etc).

Por último desde esta redacción nos unimos a la propuesta de UNICEF de proteger las inversiones fundamentales para la infancia, en salud y en educación y de elaborar un “Plan Nacional contra la Pobreza Infantil”

## Bibliografía

1. Sonogo M, Llácer A, Galán I, Simón F. Qual Life Res. 2013 Feb;22(1):203-11. doi: 10.1007/s11136-012-0130-x. Epub 2012 Feb 23. The influence of parental education on child mental health in Spain
2. Informe sobre la infancia en España 2012-2013 Unicef. [www.unicef.es/sites/www.unicef.es/.../Infancia\\_2012\\_2013\\_final.pdf](http://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/.../Infancia_2012_2013_final.pdf)
3. Observatori de Vulnerabilitat de la Creu Roja a Catalunya (2011). L'impacte de la crisi en la infancia i les famílies. Barcelona: Creu Roja a Catalunya
4. Observatorio de la Realidad Social (2011). Cáritas ante la crisis: VI Informe sobre las demandas atendidas a través de la red confederal de Acogida y Atención primaria. Madrid: CÁRITAS
5. Eurostat. [http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/product\\_details/publication?p\\_product\\_code=KS-S](http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/product_details/publication?p_product_code=KS-S)

